

## La Chapelle Sainte Émérentienne en Venasque: Complicidades entre arquitectura y paisaje

Aymerich Huyghues-Despointes, Manuel

Universidad de Alcalá, Escuela de Arquitectura, Madrid, España. manuel.aymerich@uah.es



### Resumen:

Bajo el sol de Provenza, al pie de los cortados calizos de la villa medieval de Venasque, rodeada de sotos, viñedos y cerezales, desde hace casi cincuenta años se alza en armonía con el espléndido paisaje la Chapelle Sainte Émérentienne, obra del arquitecto español Manuel Aymerich Amadiós. El edificio, proyectado en 1974 y construido entre 1975 y 1978, sería la última obra relevante del autor. Perteneciente a la promoción de 1946, -la de Sáenz de Oiza-, Manuel Aymerich Amadiós (Vigo, 1918; Madrid, 1982) desarrolló numerosos encargos de instituciones y empresas francesas implantadas en España. Fruto de esas prolongadas relaciones profesionales surgirán algunas de sus mejores realizaciones: el Laboratorio de controles e investigación aplicada al vidrio, para Saint Gobain/Cristalería Española, en Avilés, 1961; el Centro Industrial, para la Compagnie des Lampes/Lámparas Metal, en Villaverde, Madrid, 1962-76; el Colegio San Luis de los Franceses, en Pozuelo de Alarcón, Madrid, 1968; la Torre Eterra, para Cristalería Española, en A.Z.C.A., Madrid, 1973-76. Con anterioridad a estas obras, entre 1956 y 1962, en colaboración con el arquitecto Ángel Cadarso del Pueyo, proyectaría la Ciudad Residencial de Marbella, su obra más conocida, ampliamente difundida en las principales publicaciones nacionales y europeas, y recogida (como el Laboratorio de Avilés) en el Registro Docomomo ibérico. El estudio de la Chapelle busca recorrer la trayectoria de un arquitecto "moderno", poco conocido, que mostró un notable talento para implantar con destreza y sensibilidad sus edificios en contextos y escenarios muy diferentes. Para la confección del artículo se ha podido contar con la amplia documentación existente en el archivo profesional del arquitecto, legado recientemente a la Universidad de Alcalá. Para el conocimiento y descripción del edificio y su entorno han sido también importantes y reveladoras las diferentes visitas realizadas al lugar a lo largo de los años. Adicionalmente, se están consultando los fondos documentales que se conservan en el archivo de la orden religiosa, en Francia, y en otras instituciones públicas locales. Las investigaciones realizadas hasta la fecha indican que el estudio de la arquitectura de la Chapelle permanece inédito. El presente artículo permite mostrar una obra arquitectónica singular, un gran espacio de recogimiento en la naturaleza, describiendo los recursos empleados por el autor para establecer un diálogo entre el edificio y los elementos dispares que caracterizan el paisaje circundante: inmuebles antiguos, bancales, muros de piedra seca, campos y bosquetes. Asimismo, el trabajo explica el original sistema constructivo empleado, que combina con acierto elementos tradicionales y prefabricados, y cuya disposición permite iluminar tenuemente la totalidad del espacio, tamizando el cálido sol de Provenza.

Palabras clave: Movimiento Moderno, Manuel Aymerich Amadiós, arquitectura y paisaje, arquitectura religiosa, Venasque

### Abstract:

Under the sun of Provence, at the foot of the limestone cliffs of the medieval village of Venasque, surrounded by groves, vineyards and cherry orchards, the Chapelle Sainte Émérentienne, designed by the Spanish architect Manuel Aymerich Amadiós, has been standing in harmony with the splendid landscape for almost fifty years. The building, designed in 1974 and built between 1975 and 1977, would be the author's last relevant work. As part of the class of 1946 –that of Saenz de Oiza-, Manuel Aymerich Amadiós (Vigo, 1918; Madrid, 1982) carried out numerous commissions from French institutions and companies established in Spain. The result of these long professional relationships will arise some of his best achievements: the Laboratory of Monitoring and Research Applied to Glass, for Saint Gobain / Cristalería Española, in Avilés, 1961; the Industrial Center, for the Compagnie des Lampes / Lámparas Metal, in Villaverde, Madrid, 1962-76; the San Luis de los Franceses School, in Pozuelo de Alarcón, Madrid, 1968; the Eterra Tower, for Cristalería Española, in A.Z.C.A., Madrid, 1973-76. Prior to these works, between 1956 and 1962, in collaboration with the architect Ángel Cadarso del Pueyo, he designed the Ciudad Residencial de Marbella, his best known work, widely published in the main national and European publications, and included (like the Laboratory in Avilés) in the Iberian Docomomo Records. The study of La Chapelle will allow us to retrace the trajectory of a "modern" architect, little known, who showed a remarkable talent for skillfully and sensitively implanting his buildings in very different contexts and settings. For the preparation of the article it has been possible to rely on the extensive documentation in the architect's professional archives, recently bequeathed to the University of Alcalá. In order to understand and describe the building and its surroundings, the different visits made to the site over the years have also been important and revealing. In addition, the documentary collections kept in the archives of the religious order in France and in other local public institutions are being consulted. The research carried out to date indicates that the study of the architecture of the Chapelle remains unpublished. This paper shows a unique architectural work, a large space of retreat within nature, describing the resources used by the author to establish a dialogue between the building and the different elements that characterize the surrounding landscape: old buildings, terraces, dry stone walls, fields and groves. The work also explores the unique construction system used, which successfully combines traditional and precast elements and whose layout allows the entire space to be dimly lit, filtering the warm Provençal sun.

Keywords: Modern Movement, Manuel Aymerich Amadiós, architecture and landscape, religious architecture, Venasque

Il n'y a pas d'architecture et de paysage, il y a une masse d'arbres et de pierres. Il n'y a pas une route et une montagne, mais une route-montagne, une montagne qui se fait route. Il y a des sympathies, des maisons-lierre, des châteaux-paysages, des choses qui filent les unes dans les autres.

"No hay arquitectura y paisaje, hay una masa de árboles y de piedras. No hay una carretera y una montaña, sino una carretera-montaña, una montaña que se hace carretera. Hay simpatías, casas-hiedra, castillos-paisajes, cosas que discurren las unas dentro de las otras."

Henri Gaudin, arquitecto, pintor y escritor francés, 1992.

## Introducción

Durante más de cuarenta años la documentación de la obra del arquitecto Manuel Aymerich Amadiós ha permanecido arrinconada en un local de difícil acceso. En 2022, la firma de un acuerdo de donación entre la familia del arquitecto y la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Alcalá ha permitido organizar el legado y empezar a divulgar su contenido.

Una visión panorámica de su trayectoria profesional nos permite presentar hoy a un arquitecto interesante, sensible y complejo, autor de un buen número de edificios relevantes, de los cuales la Chapelle Sainte Émérentienne, construida en la Provenza entre 1974 y 1977, sería su última obra singular.

## La obra de Manuel Aymerich Amadiós: cuatro ideas para integrar un edificio en su entorno

El tema seleccionado para esta edición del congreso, la integración del edificio en el entorno, nos sirve para hacer una breve presentación de algunas de las obras más significativas de Manuel Aymerich Amadiós, a partir de cuatro ideas que a nuestro entender han caracterizado su trabajo. Para cada una se citan dos proyectos característicos, con una imagen y un breve comentario. Volveremos más adelante sobre esas cuatro ideas cuando describamos detalladamente la Chapelle.

**1-La complejidad del emplazamiento, la dificultad topográfica, son estímulos en el proceso de creación del proyecto.**



La casa familiar del arquitecto en Pozuelo (1956), a caballo sobre un talud, encuadrando buenas vistas sobre la Sierra.

El aula del Colegio San Luis de los Franceses en Pozuelo (1968), en torno a un jardín, sacando partido a un fuerte declive del terreno<sup>1</sup>.

**2-Los valores del paisaje local y de la arquitectura popular, la de los oficios tradicionales, son elementos que enriquecen el proyecto moderno.**



El contraste característico andaluz entre la tapia blanca y la frondosidad de la vegetación, como elemento generador del proyecto de la Ciudad Residencial de Marbella (1956-62)<sup>2</sup>.

La envolvente de sus edificios industriales, la del Laboratorio de Cristalería Española, en Avilés (1961)<sup>3</sup> (o también la de la Fábrica de la Compagnie des Lampes, en Madrid (1962-1976)<sup>4</sup>), en la que se contraponen las tersas fachadas tecnológicas a los ásperos muros de mampostería.

**3-La vegetación preexistente y la jardinería son parte sustancial de la obra proyectada.**



La combinación de la arquitectura sobria y una vegetación desbordante, en las Viviendas colectivas de las calles de López de Hoyos 323 (1962) y de Emilio Rubín 7 (1966), en la Ciudad Lineal de Madrid.

Los ventanales que se abren sobre el jardín y la gran higuera preexistentes, en uno de los muros laterales de la Iglesia de San Luis de los Franceses, Madrid (1972)<sup>5</sup>.

<sup>1</sup> Publicado en *Informes de la Construcción*, vol.23 nº224, octubre 1970, p 33-49.

<sup>2</sup> Publicado en revistas nacionales (*Rev. Nac. de Arq.; Hogar y Arquitectura, Informes de la Construcción*) y extranjeras (*L'architettura; Diekunst und das schöne heim*). Incluido en el registro Docomomo Ibérico

<sup>3</sup> Publicado en *Informes de la Construcción*, vol.18 nº178, marzo 1966, p 37-44. Obra incluida en el registro Docomomo Ibérico.

<sup>4</sup> Obra publicada en *Informes de la Construcción*, volumen 18, nº177, enero-febrero 1966, p 29-34.

<sup>5</sup> Obra publicada en la revista ARA (*Arte Religioso Actual*), nº34, octubre-diciembre 1972, p 124-133.

**4-La envolvente debe considerar la luz y el paisaje locales, y responder al uso característico del edificio proyectado.**



La piel del muro cortina de la Torre de Cristalera Española (1977) ajustada al paisaje del complejo financiero de A.Z.C.A., en Madrid<sup>6</sup>.

La luz interior del Estudio profesional del arquitecto, en Pozuelo (1977), sutilmente controlada por unas antiguas carpinterías castellanas recicladas.

**La Chapelle Ste. Émérentienne: un encargo singular**

Manuel Aymerich Amadiós (Vigo, 1918; Pozuelo de Alarcón, 1982), arquitecto por la Escuela de Arquitectura de Madrid, en la promoción de 1946, -la de Sáenz de Oiza-, desarrolló a lo largo de su vida profesional numerosos encargos de instituciones y empresas francesas asentadas en España, peticiones que dieron lugar a algunas de sus mejores realizaciones, ampliamente divulgadas en las revistas de la época: el Laboratorio de controles e investigación aplicada al vidrio, para Saint Gobain/Cristalería Española, en Avilés, 1961; el Centro Industrial, para la Compagnie des Lampes/Lámparas Metal, en Villaverde, Madrid, 1962-76; la Torre Ederra, para Saint Gobain/Cristalería Española, en A.Z.C.A., Madrid, 1973-76, etc.



Manuel Aymerich Amadiós trabajando en su estudio, en los años 60.

Especialmente prolongada, fecunda y grata fue la relación del arquitecto con la Obra de San Luis de los Franceses en Madrid, para la que realizó sucesivamente trabajos de reforma en el antiguo colegio y Parroquia de la Calle tres Cruces (años 50), el nuevo Colegio San Luis de los Franceses, en Pozuelo de Alarcón, Madrid (1968), y la iglesia de las calles Lagasca y Padilla, en Madrid (1972). En la Obra de San Luis, administrada por la embajada de Francia, están presentes miembros del Institut Notre Dame de Vie, un instituto secular cuya casa fundacional se encuentra en Venasque, un municipio de la Provenza interior. En 1974, la larga trayectoria en común y la confianza existente entre el cliente y el arquitecto se tradujeron en un encargo singular, el de la construcción de una iglesia en Francia, concretamente en la finca del Institut, en una época en la que los profesionales españoles no podían trabajar en el extranjero.

<sup>6</sup> La Torre Ederra fue el primer edificio de oficinas de España que incorporó un novedoso sistema de climatización con paneles solares en fachada. El proyecto fue publicado en revistas nacionales (Obras, nº131, 1978, p 8-15; Panorámica de la construcción, nº29, julio 1978) y extranjeras (Trasparenze, monografía italiana sobre la torre, nº26, julio 1976; La Nación, periódico de Buenos Aires, Argentina, 21 noviembre 1979).

Los planos de la iglesia fueron solicitados por Marie Pila, cofundadora del instituto secular, que conocía bien y admiraba las obras que el arquitecto había realizado en Madrid y Pozuelo. Valoraba especialmente, como referencia para el nuevo templo por proyectar en Venasque, el espacio único, amplio, y acogedor de la iglesia de la calle Lagasca, y su gran techo envolvente en forma de carpa. Para el arquitecto, el nuevo encargo llegaría en su época de madurez, en un momento propicio, después de haber realizado durante su vida profesional un buen número de capillas e iglesias. Para entonces conocía bien el programa y las singularidades de una iglesia moderna y sabía interpretar las derivadas arquitectónicas de la renovación litúrgica introducida por el Concilio Vaticano II, 1962-65<sup>7</sup>. Su experiencia en el campo de la arquitectura religiosa se inicia incluso antes, cuando construye en 1956, en colaboración con Ángel Cadarso del Pueyo, la iglesia de la Ciudad Residencial de Marbella, un templo tan rompedor para la época como polémico, sin cubierta, definido tan sólo por una envolvente en espiral que va ganando altura hasta dibujar un esbelto campanario.

Para la iglesia de San Luis de los Franceses, en Madrid, obra que se terminó dos años antes de que llegara el encargo de Venasque, el equipo técnico y artístico que se había constituido contó con el asesoramiento del Padre Aguilar. José Manuel Aguilar Otermín, fraile dominico y profesor, fue director del Movimiento Arte Sacro y editor de la revista ARA (Arte Religioso Actual). El Padre Aguilar y ARA contribuyeron a valorar y divulgar la arquitectura eclesiástica moderna que se estaba produciendo en España. En las páginas de la revista se recogieron proyectos de arquitectos relevantes de la época como Carvajal, Fisac, Fernández del Amo, etc. En el número 32 de ARA se publicó un extenso reportaje sobre la iglesia de SLF, que contiene un texto escrito por Manuel Aymerich en el que describe las principales ideas del proyecto y destaca el buen trabajo en equipo realizado por los técnicos y los artistas participantes.

La singularidad de tener que construir una obra en el extranjero, en un momento en el que los arquitectos no podían firmar proyectos fuera de España, se resolvió con la participación de un BET (Bureau d'études), un gabinete integrado por diferentes perfiles de ingenieros y de expertos en construcción, al que se le confió el desarrollo técnico del proyecto y la responsabilidad de su tramitación administrativa.

### **Una aproximación geográfica, paisajística y patrimonial a Venasque**

La villa de Venasque se sitúa en el límite suroeste del Plateau de Vaucluse, en el interior de Provenza, a unos 30km de Aviñón. El pueblo de origen medieval es una de las principales referencias turísticas de la región. El caserío se estira sobre un fuerte espolón de roca caliza que domina un pequeño valle agrícola en el que se sitúa la finca de Notre Dame de Vie, en las proximidades del arroyo de la Nesque.

Desde el balcón natural del pueblo se abren estupendas vistas sobre un hermoso paisaje rural compuesto por un mosaico de campos de cultivo, bosquetes, bancales, muros de piedra seca, caminos y algunas construcciones residenciales dispersas.



Vista de la fachada noreste de la Villa, y del panorama que desde allí se abre sobre el valle y la Chapelle

El origen de la finca se remonta al siglo VI, fecha en la que se funda en ese lugar un santuario mariano, reedificado en el siglo XVII. El complejo del Institut lo componen además de la iglesia-santuario un conjunto de edificios residenciales y educativos antiguos que van definiendo amplios patios ajardinados que se prolongan a su vez sobre los espacios abiertos de las arboledas y los campos de la finca. En los años setenta del pasado siglo, como consecuencia del importante incremento de los miembros de la congregación, en su mayoría trabajadores y enseñantes repartidos por distintas zonas del mundo, Marie Pila, la responsable del instituto secular, decidió construir una nueva iglesia con una capacidad muy superior a la existente, y confió el proyecto a Manuel Aymerich, su arquitecto de confianza en España.

<sup>7</sup> Para entender los preceptos que estableció el Concilio Vaticano II y cómo estos fueron recogidos e interpretados por los arquitectos del Movimiento Moderno, ha sido especialmente reveladora la consulta de los libros de Fernando López-Arias y de David García-Asenjo.

## El terreno ofrecido para la construcción de la Chapelle

Dentro de la extensa finca propiedad del Instituto Notre Dame de Vie, se buscó para la construcción de la Chapelle un terreno lo más cercano posible a la iglesia santuario y a los pabellones residenciales. Se eligió un terreno muy próximo, de forma trapezoidal y una superficie de unos 1200m<sup>2</sup>, situado en una cota más elevada que la de los edificios del complejo religioso, y que presentaba una pronunciada pendiente hacia el norte.

La parcela está separada del núcleo religioso original por un hermoso camino vecinal, el Chemin de Malemort, que se presenta enmarcado por muros de piedra seca y sombreado por las copas de viejos árboles. Esta pequeña vía se convertirá en el acceso principal a la Chapelle. La "visión seriada", -según la terminología de Gordon Cullen-, que se produce en el movimiento de acercamiento hacia el nuevo edificio será durante la fase de elaboración del proyecto objeto de la máxima atención por parte del arquitecto. Así lo atestiguan los diferentes croquis realizados para la planta general del edificio y lo muestra, una vez decidida la configuración final del mismo, la colección de fotos que realizó de la maqueta.



Serie de fotos de la maqueta de trabajo que muestra la secuencia de aproximación por el camino a la entrada de la Chapelle

El arbolado existente, situado junto al camino y sobre los ribazos perimetrales del terreno elegido, será valorado desde el principio del proyecto como un elemento importante del lugar, a conservar y proteger durante la construcción de la iglesia. El levantamiento topográfico de la finca y los sucesivos planos de implantación del edificio así lo indican: recogerán con detalle no sólo la posición de los troncos de los árboles sino la proyección de sus copas. La maqueta realizada, de la que se hicieron muchas fotografías, muestra el edificio rodeado de árboles.

## Génesis y desarrollo del proyecto

Resulta fácil asociar el primer germen del proyecto a una primera lectura por parte del arquitecto, atenta y sabia, de los condicionantes físicos del lugar: la pendiente del solar y los desniveles de los diferentes bancales y muros; la corona un tanto ajustada del arbolado perimetral; la necesaria relación de continuidad con el camino vecinal y los edificios existentes, etc.

Este entendimiento del entorno y su posterior interpretación y traducción gráfica, serán el origen de los valores más notables del proyecto. La iglesia se acoplará a la rasante del terreno natural y a la envolvente de la vegetación, pero se alzarán como una pieza escultórica junto al viejo camino.

Allí, la presencia de un gran muro ciego de piedra y la disposición singular de algunas de las grandes vigas de la cubierta darán forma a la escalinata de entrada y al campanario, y lugar a la silueta y a las vistas más características de la Chapelle.



Vista de la Chapelle desde el camino vecinal de acceso, el Chemin de Malemort

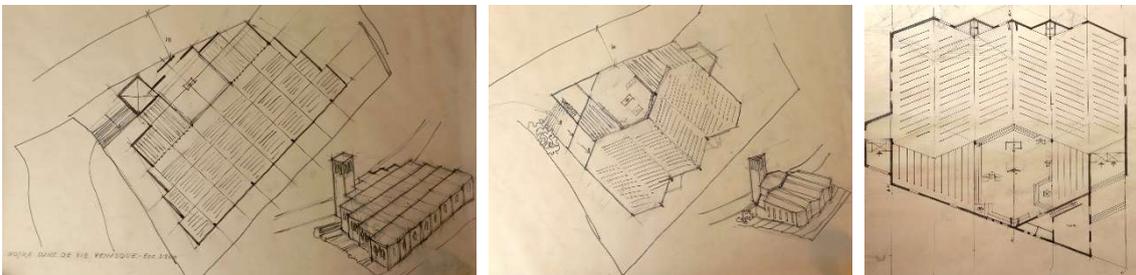
### La documentación que se conserva del proyecto de la Chapelle

En el archivo de la Escuela de Arquitectura de Alcalá, en el que se ha depositado el legado profesional del arquitecto, se conservan numerosos documentos del proyecto y de la obra de la Chapelle de Venasque. El proyecto de la iglesia se inicia en 1974 con los primeros bocetos y concluye con los últimos trabajos de urbanización en 1978, un año después de que se hubiera inaugurado el templo.

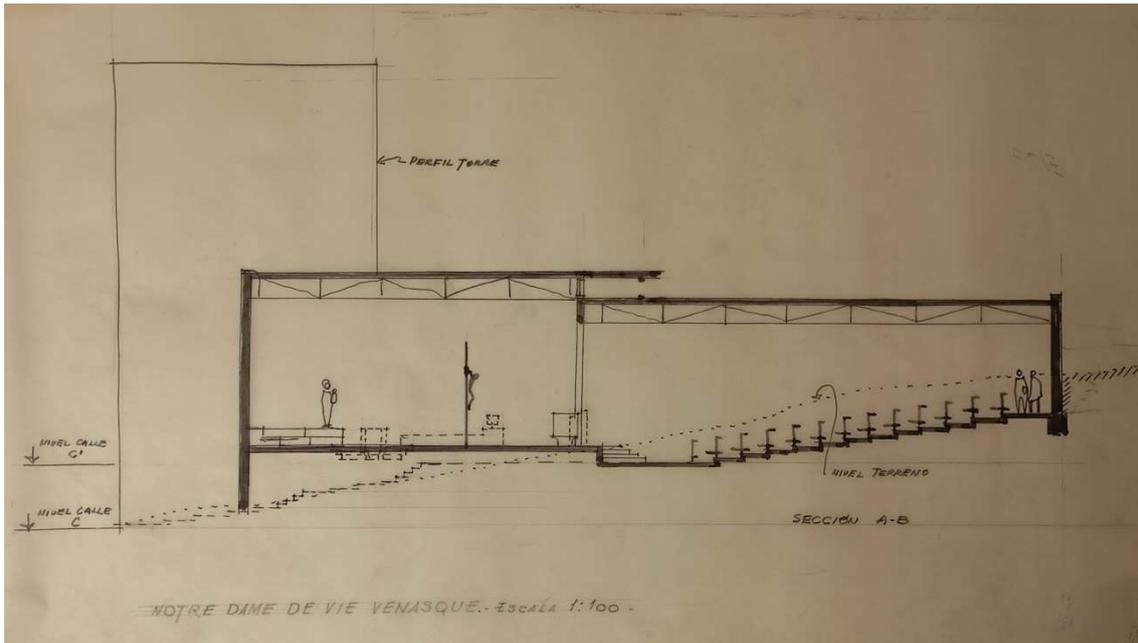
Estos son los documentos más relevantes que se conservan, ordenados por orden cronológico:

-Plano topográfico de la finca completa, muy preciso, en el que se señalan no sólo los elementos construidos, sino también con detalle la vegetación existente para la que se ha dibujado la "limite des frondaisons", el límite del follaje, la proyección de las copas de los árboles.

-Unos primeros croquis y perspectivas del arquitecto, que aportan datos muy interesantes sobre la evolución de la planta de la Chapelle, su volumetría y la importancia que le concede al camino de acceso y a la pendiente del terreno.

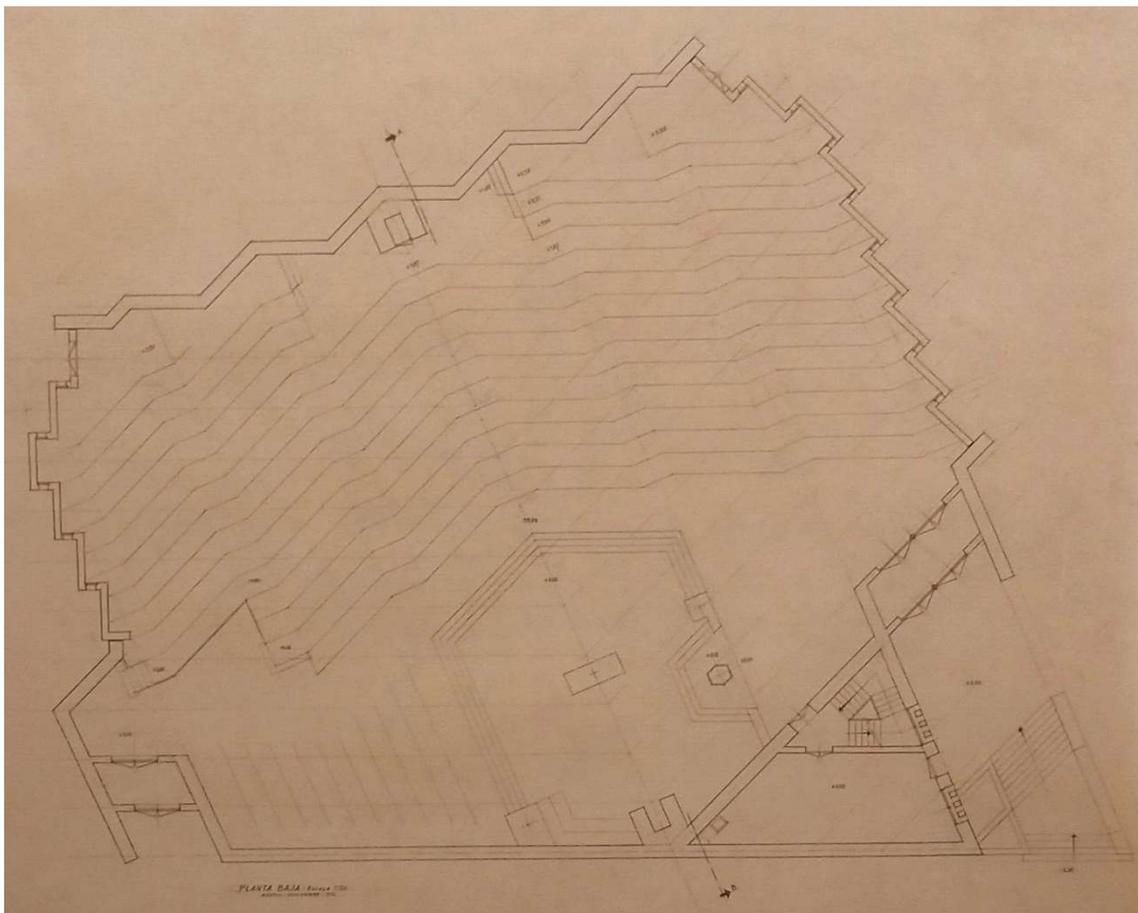


Evolución de la planta de la Chapelle: la entrada principal se mantiene en el punto de encuentro con el camino vecinal

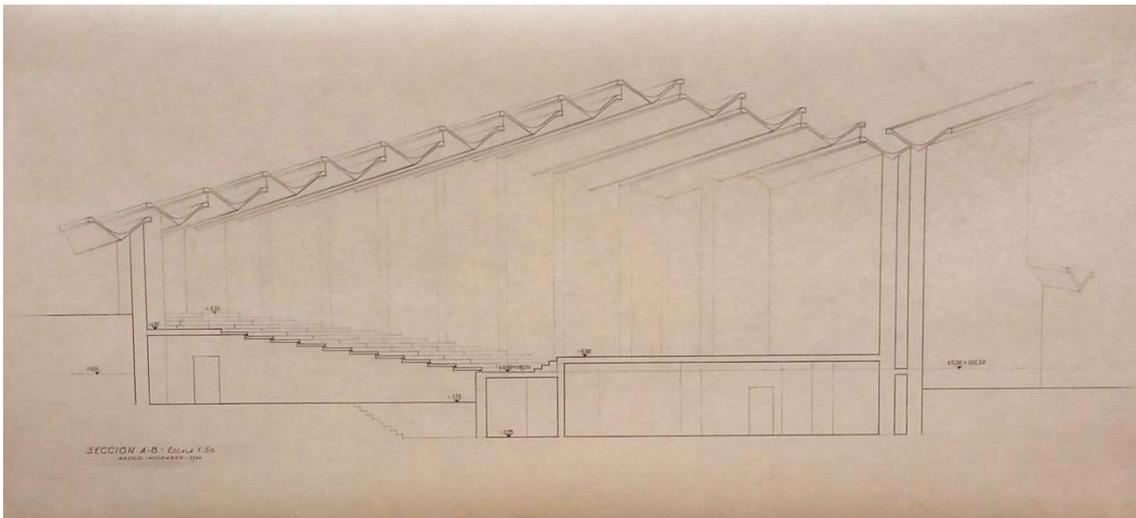
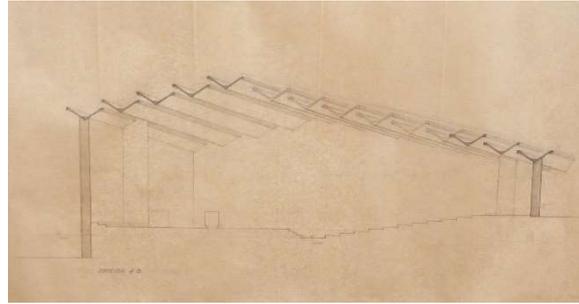
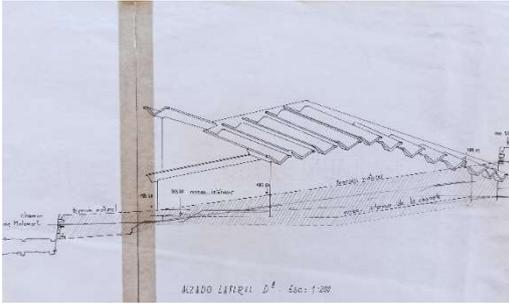


Sección correspondiente a uno de los primeros bocetos, en el que se indica el perfil del terreno natural y la disposición interior escalonada

-Los planos originales a lápiz dibujados por Manuel Aymerich, en noviembre de 1974, cuyas plantas, alzados y secciones definen con precisión la versión definitiva del edificio y serán la base para el posterior desarrollo técnico por parte del "Bureau d'études" francés.

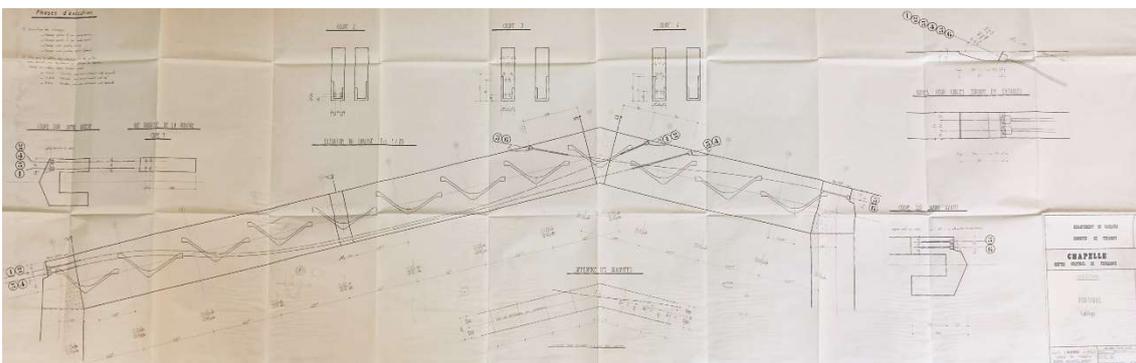


Plano en planta de la Chapelle, realizado por Manuel Aymerich en noviembre de 1974: dibujo a lápiz sobre papel de croquis



Diferentes estudios para la adaptación del edificio al terreno y el mejor aprovechamiento interior del declive existente

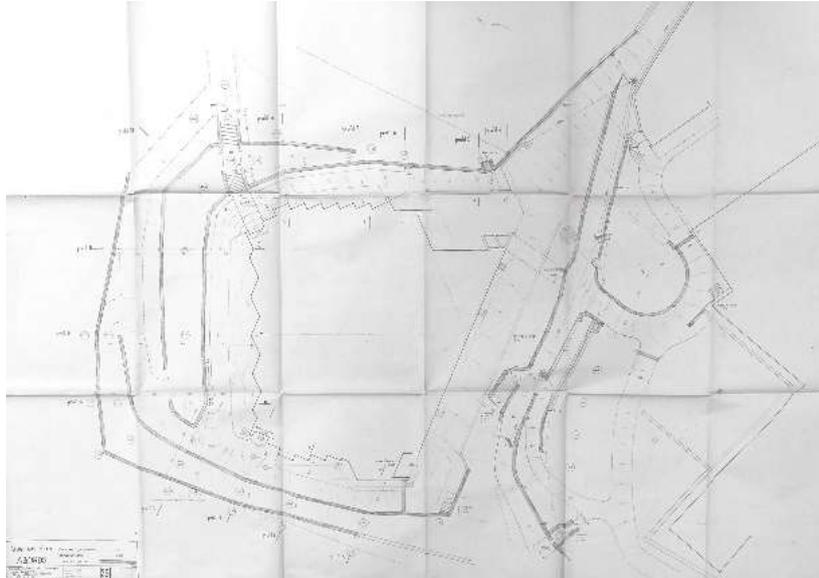
-Colecciones de planos técnicos de las empresas francesas intervinientes, la constructora J. Moro et fils, de Montélimar, y las oficinas técnicas Bureau Technique, de Pernes les Fontaines, y Europe Études, de Toulouse, producidos a lo largo del año 1975, en los que se concretan con sumo detalle los aspectos estructurales y constructivos de la iglesia. Es muy relevante la calidad gráfica, la utilización de escalas muy grandes (1:20) y las dimensiones de los planos realizados (algunos de casi 3m de longitud). Estos documentos detallan los dos elementos constructivos más característicos del edificio: los muros de mampostería, herederos de la albañilería tradicional local, y el pórtico postensado y los prefabricados de hormigón, en cubierta, paredes laterales y suelo escalonado, según la más moderna tecnología de los años 70.



Plano técnico realizado por el Bureau d'Étude del gran pórtico pretensado y postensado

- Una amplia colección de imágenes de la maqueta del edificio, construida y fotografiada in situ, en Venasque.
- Una carpeta con la correspondencia entre el arquitecto y los diferentes agentes de la obra, y las actas de las visitas de obra a las que acudía desde Madrid.
- Una amplia colección de fotos de la evolución de la obra, remitidas con regularidad por los responsables del Institut (Georges Lejeune y Jean François Galli).

- Planos de 1977 con el detalle del mobiliario para la Sede y los bancos corridos para los fieles.
- Planos de la urbanización del entorno de la Chapelle, de 1978, en el que se definen las conexiones con los edificios antiguos, los elementos del recorrido perimetral y las zonas de plantación.

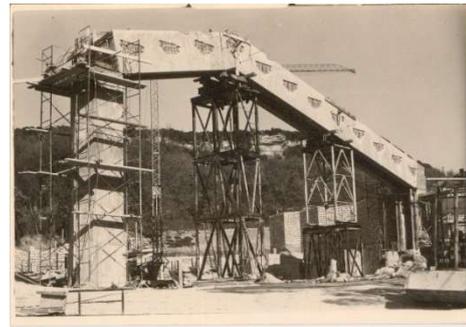


Plano de urbanización que define la relación entre la Chapelle, el camino y los edificios del Institut

### El proceso constructivo: la película

El espacio de la Chapelle transmite al visitante una sensación de amplitud, orden, sobriedad, ligereza y buena ejecución. Algunas ideas fuertes del proyecto y el tratamiento constructivo de determinados elementos son los responsables de esa primera y grata impresión.

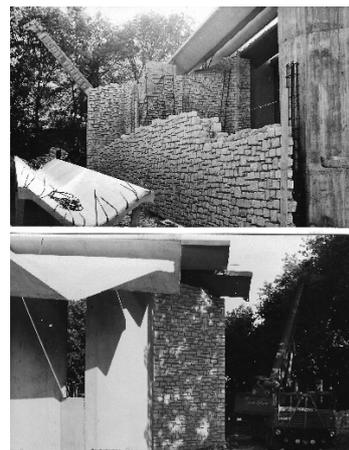
Por una parte, el esquema estructural establece una organización del espacio intencionado y claro. El gran pórtico central marca una dirección y un eje de simetría en la nave. Sustenta a una familia de vigas paralelas que definen la cubierta, elementos que se apoyan en el otro extremo sobre los gruesos muros de las fachadas.



La plataforma de trabajo, con los dos grandes pilares enfrentados, la construcción de las vigas del pórtico, y una vista general interior.

La abundante documentación gráfica conservada en el archivo y el reciente descubrimiento en Francia de una película en color de 20mn de duración que muestra con sumo detalle el proceso de construcción del edificio nos han permitido identificar los elementos que lo constituyen, y apreciar la excelente calidad y cuidada ejecución de la Chapelle.

El pórtico o arco central lo forman dos enormes pilares de hormigón armado visto, realizados in situ, enfrentados, uno más alto en la parte inferior y otro más corto en la parte superior de la nave, y dos grandes vigas paralelas del mismo material postensadas, formadas por elementos pretensados. La cubierta está también constituida por elementos pretensados de grandes luces, con una sección en V, que se fijan por un lado sobre el canto de las dos vigas del pórtico, y por la otra parte sobre los lienzos de las fachadas, de gruesa mampostería en el frente y en el fondo, y de panel de hormigón prefabricado en las laterales. Estos paramentos definen en planta una animada línea quebrada en forma de zigzag.



La familia de vigas de la cubierta se apoya sobre el pórtico y sobre los lienzos de mampostería y los muros prefabricados

Todos estos elementos estructurales masivos, pesados, quedan vistos y definen la envolvente interior extremadamente sobria de la iglesia. Los planos del suelo los definen unos graderíos también de hormigón prefabricado que descienden hacia el amplio prebisterio, y que se muestran revestidos por unas gruesas baldosas de piedra caliza pulida.

La austeridad, el carácter mineral, -incluso pétreo si consideramos al hormigón como una roca más-, lo podemos relacionar, incluso emparentar, con el conjunto de las iglesias románicas de Provenza, como la de la cercana Abbaye de Sénanque, conocida y admirada por el arquitecto, en la que tanto los muros como la cubierta están construidas en piedra.



La Abbaye de Sénanque, íntegramente construida con elementos de piedra caliza local

El empleo de un fuerte contraste de texturas anima la imagen del espacio interior de la Chapelle. El arquitecto confronta intencionadamente la rugosidad de los muros de mampostería desconcertada, -de piedra caliza de Morillon con amplias juntas de mortero rehundidas-, con los planos tersos del suelo y de los elementos prefabricados de la cubierta y de los paramentos laterales.

A lo largo de su carrera profesional, Manuel Aymerich mostró un interés, sostenido en el tiempo, por la arquitectura popular y por algunas de sus expresiones constructivas más características. Antes de Venasque, el arquitecto ya había recurrido al efecto de combinar, en las fachadas de proyectos industriales y residenciales, muros de mampostería, rústicos y rugosos, con materiales lisos, modernos y tecnológicos.

## Breve descripción del edificio y su entorno

La Chapelle, desde la vista casi cenital de la villa de Venasque o mirada sobre una foto aérea, se presenta en armonía con su entorno: tiene un tamaño generoso y la escala adecuada en el mosaico de piezas del valle. Su aspecto es el de una vela desplegada o el de una espina de pescado (el pórtico y la familia de vigas de la cubierta), mientras que su perímetro queda parcialmente desdibujado por la abundante vegetación que la rodea.

Una visión más cercana revela un edificio bien acoplado al declive natural del terreno, un volumen acorazado, como un armadillo acomodado al suelo. La construcción se deja sobrepasar por las copas de los árboles, salvo en el punto de contacto del templo con el camino y los accesos principales, en el que se alza con más determinación y protagonismo.



La Chapelle dialoga con los elementos del entorno: los cortados calizos y la envolvente vegetal

La cuidadosa implantación final del edificio, -a la que el arquitecto llegará tras realizar varios planos en sección-, considera y reinterpreta la pendiente natural del terreno proponiendo un suave escalonamiento interior. El graderío provoca que la atención de la Asamblea, -hasta 785 personas sentadas-, y las vistas se focalicen hacia el amplio presbiterio, situado en un plano inferior. Sobre él se disponen, como sobrias piezas escultóricas, los elementos del programa litúrgico: el altar, la sede, el ambón, etc. Los vestíbulos de entrada, a ambos lados del presbiterio, permiten adaptar el tránsito del exterior al interior, y acomodar la vista de un entorno soleado a un espacio de luz tenue. El resto del programa de la iglesia (la sacristía, las dependencias para los almacenes, instalaciones, etc.) se localizan en un cuerpo triangular adyacente que se articula en varias alturas mediante una interesante escalera de misma forma. Esta pieza, que se adosa al espacio central y que amplía la planta hasta alcanzar el camino vecinal, acoge la singularidad volumétrica ya comentada del acceso principal, de la escalinata y del muro-campanario.

## La luz y la mirada

El espacio interior de la Chapelle, aunque resulta de una solución constructiva muy masiva (pórtico, vigas, muros, etc.) carece de pesadez, se muestra por el contrario ligero, aéreo, gracias al afortunado tratamiento

de la luz natural. La forma en la que se capta, disponiendo una familia de largas y estrechas ranuras que se consiguen separando unos cincuenta centímetros entre sí los elementos estructurales, es la responsable de la iluminación homogénea y del ambiente tranquilo y sereno de la nave.



Las vidrieras de la cubierta colorean el espacio, las aperturas laterales permiten ver el exterior, en una fotografía de los años 70

El arquitecto rechaza cualquier efecto teatral consistente en intensificar la iluminación sobre el presbiterio, el escenario del rito religioso, opción escogida en ocasiones por otros arquitectos contemporáneos como Fisac. Ofrece por el contrario una luz común al conjunto de la Asamblea, al oficiante de la misa y a los fieles. La continuidad de las ranuras y de la luz natural, en horizontal y en vertical, se consigue haciendo corresponder cada una de las grandes vigas en V de la cubierta con un muro lateral de apoyo.



Foto de junio de 2023: casi 50 años después de su construcción la Chapelle se mantiene en un excelente estado de conservación

Los huecos de la cubierta acogen unas vidrieras de tonos amarillos y naranjas que actúan como difusores y colorean levemente la luz de la nave haciéndola algo más cálida. Las aberturas verticales de los muros laterales, sin embargo, se cierran con vidrios transparentes que permiten ver fragmentos de la arboleda que rodea la iglesia. Este recurso, el de ofrecer al espectador del oficio religioso una mirada hacia el exterior, lo había empleado previamente nuestro arquitecto en la iglesia de San Luis de los Franceses de Madrid.

La orientación de los huecos, en cubierta y fachadas, a los cuatro puntos cardinales, permite disfrutar de una presencia continua de la luz natural en el interior de la iglesia, en un espacio sosegado pero algo cambiante a lo largo del día. La uniformidad de la iluminación en la Chapelle nos hace pensar en soluciones similares, con aperturas cenitales, previamente utilizadas por Manuel Aymerich en algunos de sus mejores edificios industriales, como es el caso de la Nave de Casquillos de Lámparas Metal, en Madrid.

### **La última complicidad: una conexión sonora con el entorno**

En la entrada principal de la Chapelle, expuesto en una pequeña vitrina, se ofrece al visitante un texto que aporta una excelente información sobre la iglesia. Después de nombrar al arquitecto autor del proyecto, a todos los integrantes del equipo técnico y artístico que le acompañaron, y de describir las principales características del edificio, en uno de los últimos párrafos se habla de la campana de la Chapelle: "La campana, obra del fundidor François Granier fue "bautizada" Marie-Emérentienne el 27 de noviembre de 1988. Da ritmo a la vida cristiana con sus llamadas a la oración: el Ángelus por la mañana, a mediodía y por la noche, y la Eucaristía durante el día. Su timbre -la nota Si- está en armonía con el de las campanas de Venasque (Re, Sol, Si, Do) y de Notre-Dame de Vie." Esta campana que dialoga con sus vecinas, esa conexión sonora del edificio con su entorno, se nos presenta hoy como la última complicidad entre el arquitecto, su obra y el paisaje de este hermoso rincón de Provenza que tanto apreciaba.



El gran muro norte y el hueco de la campana, en una foto de los años 70

### **Bibliografía:**

DOCOMOMO IBÉRICO, Laboratorio de controles e investigación aplicada al vidrio de Cristalería Española, 1965, Avilés. <https://docomomoiberico.com/edificios/laboratorio-de-controles-e-investigacion-aplicada-al-vidrio-de-cristaleria-espanola/> Ciudad Sindical de Vacaciones Tiempo Libre, Marbella, 1956-1962. <https://docomomoiberico.com/edificios/ciudad-sindical-de-vacaciones-tiempo-libre/>

GARCÍA ASENJO, D. "Manifiesto arquitectónico paso a paso: análisis de arquitectura contemporánea a través de las iglesias españolas", Madrid, 2022.

LÓPEZ-ARIAS, F. "El Concilio Vaticano II y la arquitectura sagrada: origen y evolución de unos principios programáticos (1947-1970)", Roma, 2021.

### **Biografía:**

Manuel Aymerich Huyghues-Despointes es arquitecto por la ETSAM y profesor asociado en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Alcalá.